





Edmundo Moure

El derecho a la utopía

Acaba de visitarnos Mario Vargas Llosa, político de derecha. Esperábamos al creador alucinado de *La Ciudad y los Perros*, *La Casa Verde*, *Pantaleón y las Visitadoras*... Con cautela y sagacidad propias de su nuevo oficio, dijo poco; enfatizó su irrestricta posición en defensa del sistema de castas socioeconómicas que impera en nuestras precarias repúblicas. Su base teórica, el neoliberalismo, se ubica en las antípodas de cualquier solución posible para los gravísimos problemas que siguen padeciendo millones de iberoamericanos. Bien lo sabemos nosotros, luego de este período en que se han agudizado, a extremos brutales, las diferencias entre un reducido grupo de beneficiarios del régimen y las innumerables masas anónimas, a las que se ofrece migajas de la vitrina consumista. Quiso Vargas matizar su anquilosamiento retrucándose a sí mismo: "Esto en ningún caso significa renunciar a una actitud de rebeldía ante la injusticia...". Algunos de sus pares literarios chilenos le acompañaron gozosos en las volteretas dialécticas; tema de fondo: Cuba, pócima antisocialista de "arrepentidos" post Playa Girón...

Para el escritor peruano,

no, su "evolución" ideológica obedece a una "óptica objetiva" de la circunstancia que prescinde, sobre todo, del espectro de la utopía. Curiosa forma de reflexionar en quien construye sus creaciones a partir del impulso utópico del arte, que a través de la literatura concibe mundos distintos a la vida cotidiana, por "realistas" que pretendan ser sus formas ligadas indefectiblemente a la afectación implícita en todo acto creativo; dicotomía no tan curiosa en el Escritidor, pues corresponde al concepto burgués del arte: accesorio o adorno de la superestructura social.

Vaticina una vieja profecía guaraní: El tigre azul romperá el mundo... Otra tierra, la sin mal, la sin muerte, será nacida de la aniquilación de esta tierra... Los cantos anuncian que el maíz crecerá por su cuenta y las flechas se dispararán solas en la espesura... porque no habrá prohibición ni culpa... Necesidad atávica de inventarse un universo armónico para proyectarlo sobre el aparente caos de la existencia.

Vieja quimera la del hombre. Los antiguos lucubraban una utopía más allá de la muerte; es lo que nos ofrecen las religiones. Pero el *homo sapiens* ha querido hacer volar por los cielos terrestres el pájaro legendario de la dicha, porque no le basta aquella etérea promesa. La bautizó como "futuro posible"; se propuso romper el nudo de las contradicciones merced a la crítica activa de su propia historia, rasgar la trama de un

destino urdido por los poderosos como fatalidad para los hijos de la plebe, sujetos a las veleidades de la fortuna administrada bajo códigos inamovibles, cuyas transgresiones encendrán la pesadilla de la revolución, hermana luctuosa de la utopía.

Hoy se quiere identificar al socialismo con una imagen nefanda: la "utopía totalitaria". Así, su propósito de materializarse habría fracasado. Lo postula también Vargas Llosa, desde su sitial de privilegio, desechando aquellos ideales que él mismo acariciara en su remota juventud rebelde. Con tal objeto, no trepida en apelar al "sentido común"; en palabras de Nietzsche, al "cochino espíritu burgués" que sacrificará el *statu quo* y alza sus muros para detener al fantasma de los cambios, porque es mejor la certeza de lo concreto que la incertidumbre futura...

Pero, a pesar de tráfugas y cultores del pragmatismo al uso, nuestros pueblos hispanoamericanos reivindican su derecho a la utopía, unido a un pretérito menos trágico, porque "esta tierra vieja y ofendida pide morir, pide nacer queriendo ser otra, y entonces saltará el tigre azul que duerme bajo las hamacas...". Entretanto, seguiremos peregrinando por las usurpadas comarcas, dispuestos a fundar la casa fraterna que intuímos en duras vigiliat.

0227

Fotín saguapán, etc., 24.VIII.88. 1.º P

AUTORÍA

Moure Rojas, Edmundo, 1941-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1989

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

El Derecho a la utopía [artículo] Edmundo Moure. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile